

Sally Sosa de Molinas **Presidente**

Apreciados Accionistas,

En nombre del Directorio de Interfisa Banco S.A.E.C.A., me complace presentar a su consideración la Memoria Anual y los Estados Financieros correspondientes al ejercicio finalizado el 31 de diciembre de 2025.

El año 2025 estuvo marcado por un entorno internacional de crecimiento moderado y por avances consistentes en el proceso de desinflación, en un contexto financiero que permaneció prudente. En este marco, Interfisa Banco alcanzó un desempeño sólido y sostenido, reflejado en el crecimiento equilibrado de la cartera de créditos y las captaciones, el fortalecimiento del margen financiero, una gestión rigurosa del riesgo y mejoras evidentes en eficiencia y rentabilidad. Estos resultados son consecuencia de la ejecución disciplinada de nuestra estrategia institucional, la consolidación de iniciativas clave de la Agenda Compañía y, especialmente, de la confianza y el compromiso de nuestros clientes, colaboradores y accionistas.

Durante el año 2025, la economía global transitó un periodo de crecimiento moderado, aún condicionado por desequilibrios acumulados en ejercicios previos y por un entorno geopolítico de elevada incertidumbre. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), la actividad económica mundial registró una expansión cercana al 3,2%, en un contexto marcado por la desaceleración del comercio internacional, tensiones geopolíticas persistentes y un proceso de desinflación gradual, aunque todavía incompleto en varias economías avanzadas y emergentes.

La inflación global continuó retrocediendo y cerró el ejercicio en torno al 4,2%, lo que permitió que diversos bancos centrales iniciaran ciclos moderados de reducción de tasas, manteniendo una orientación prudente ante riesgos inflacionarios aún presentes. Los mercados internacionales mostraron un comportamiento heterogéneo: los precios de la energía se moderaron ante una demanda global más débil y una mayor oferta, mientras que los metales preciosos se fortalecieron impulsados por la búsqueda de activos de refugio. Al mismo tiempo, fenómenos climáticos asociados a El Niño continuaron afectando la producción agrícola en distintas regiones, generando volatilidad en los precios de alimentos estratégicos y en otros commodities vinculados al sector primario.

En América Latina y el Caribe, la actividad económica registró un crecimiento estimado de 2,2%-2,5%, reflejando las limitaciones estructurales que persisten en la región —baja inversión, productividad moderada y elevada informalidad laboral— así como un entorno externo menos favorable. La inflación continuó convergiendo gradualmente hacia las metas, aunque el proceso fue más lento en algunos países debido a presiones salariales, rigideces sectoriales y ajustes pendientes en los mercados internos. Como consecuencia, los bancos centrales mantuvieron políticas monetarias conservadoras, iniciando reducciones de tasas únicamente en aquellas economías donde el proceso de desinflación mostró señales claras de anclaje.

La recuperación regional fue desigual entre países y sectores, influida por factores climáticos que afectaron la producción agrícola, un ritmo moderado del comercio internacional y desafíos fiscales en varias economías. No obstante, el sistema financiero latinoamericano mantuvo niveles robustos de liquidez y solvencia, apoyado en marcos regulatorios prudenciales y en una demanda interna que, aunque moderada, mostró estabilidad a lo largo del ejercicio.

En el ámbito local, la economía paraguaya mostró un desempeño significativamente más

dinámico que el promedio regional, consolidándose como una de las economías de mayor crecimiento en Sudamérica. A lo largo del 2025, el país registró una expansión sólida, impulsada por el dinamismo de los sectores de comercio, servicios, manufacturas, construcción, energía y ganadería. En este contexto, el Banco Central del Paraguay (BCP) revisó al alza sus proyecciones y estimó que el PIB podría crecer hasta un 6%, cifra que se vio respaldada por los resultados acumulados de las Cuentas Nacionales al tercer trimestre, que mostraron un crecimiento cercano al 6,5%.

Aunque la inflación enfrentó presiones derivadas de fenómenos climáticos asociados a El Niño, que afectaron la producción agrícola y la generación hidroeléctrica en algunos periodos, el proceso desinflacionario continuó. La inflación interanual se mantuvo alrededor del 4% durante gran parte del ejercicio y finalizó el año en 3,1%, dentro del rango objetivo y en línea con la meta de convergencia hacia el 3,5%. La estabilidad de los precios contribuyó a que la política monetaria se mantuviera prudente, con la Tasa de Política Monetaria (TPM) en 6,0% durante todo el ejercicio.

El tipo de cambio registró un comportamiento estable dentro de un contexto externo volátil, acompañado por mayores niveles de liquidez internacional. Las expectativas del mercado se mantuvieron ancladas, favoreciendo una transición ordenada en el mercado cambiario y un entorno monetario consistente con la estabilidad macroeconómica.

En cuanto al sistema financiero, el 2025 fue un año particularmente robusto. Al cierre del tercer trimestre, la cartera de crédito registró un crecimiento interanual del 6,88%, impulsado por una mayor demanda en los segmentos de consumo, vivienda, servicios, comercio y actividades vinculadas al sector agroexportador. Los depósitos también experimentaron un aumento significativo, fortaleciendo la liquidez y la capacidad operativa del sistema bancario.

La calidad de cartera continuó mejorando: la morosidad se redujo a 2,1%, uno de los niveles más bajos de los últimos años, apoyada en el mayor dinamismo económico y en prácticas efectivas de gestión crediticia por parte de las entidades. Estos factores contribuyeron a sostener un entorno financiero estable y a reforzar la confianza en el sistema.

Finalmente, el favorable contexto macroeconómico, junto con el desempeño positivo de los sectores productivos y el fortalecimiento de los equilibrios internos, permitió consolidar una perspectiva económica al alza para el cierre del ejercicio, reafirmando la resiliencia y la solidez de la economía paraguaya durante el 2025.

El ejercicio 2025 estuvo marcado por avances estratégicos relevantes para Interfisa Banco, entre ellos la integración de Río Seguros al grupo financiero, fortaleciendo el ecosistema de servicios y ampliando la propuesta de valor para clientes corporativos y minoristas. Asimismo, se consolidó la ejecución de la Agenda Compañía, un programa de transformación organizacional y tecnológica orientado a la digitalización, la eficiencia operativa y la mejora de la experiencia del cliente, en línea con las prioridades estratégicas definidas por la institución.

En el ámbito comercial, Interfisa registró un crecimiento interanual de 9,42% en su cartera de créditos, superando el ritmo promedio del sistema bancario, que se ubicó en torno al 6,88%. Este resultado refleja el fortalecimiento de la estrategia comercial, con especial enfoque en los segmentos corporativo y PyMEs, contribuyendo activamente al financiamiento de sectores productivos clave y al dinamismo del tejido empresarial.

En materia de captaciones, el Banco mantuvo una evolución favorable de su base de fondeo. Los depósitos crecieron 11,73% interanual, por encima de la expansión promedio del sistema (7,48%), fortaleciendo la estructura de financiamiento, elevando los niveles de liquidez y permitiendo sostener el crecimiento de las operaciones crediticias en

condiciones competitivas.

En cuanto a la gestión del riesgo, Interfisa mantuvo indicadores adecuados de calidad de activos. La morosidad se situó en 2,27%, levemente por encima del promedio del sistema (2,10%), mientras que la cobertura de cartera vencida se ubicó por encima del 112%, reflejando una política prudente de constitución de provisiones y prácticas sólidas de administración del riesgo crediticio.

Desde el punto de vista operativo, el Banco continuó avanzando en la optimización de procesos y en la implementación de soluciones tecnológicas orientadas a la digitalización. En términos de resultados, Interfisa alcanzó una utilidad neta de Gs. 58.822 millones, lo que representó un incremento interanual del 119%. Este desempeño positivo estuvo impulsado por la expansión de la cartera de créditos, el fortalecimiento del margen financiero, la generación de mayores ingresos operativos y una adecuada gestión del gasto. Como resultado, el índice de eficiencia mejoró hasta 59,84%, alineándose progresivamente con las mejores prácticas del sector. La rentabilidad también mostró una evolución favorable, con un ROE de 14,7% y un ROA de 1,2%, lo que evidencia la solidez del negocio y su capacidad de generar valor de manera sostenible.

El patrimonio neto de la entidad registró un crecimiento interanual del 38%, alcanzando aproximadamente Gs. 471.000 millones, impulsado tanto por la capitalización de resultados acumulados como por nuevos aportes de capital de los accionistas. Estos aportes reafirman el respaldo y compromiso del accionariado con el crecimiento institucional, permitiendo sostener la expansión del negocio y mantener niveles robustos de solvencia. En este sentido, la entidad cerró el ejercicio con un ratio de solvencia (Tier 2) de 15,96%, en línea con una política conservadora de capitalización y por encima de los requerimientos regulatorios.

Finalmente, Interfisa registró durante el año una mejora en su calificación de riesgo, otorgada por las calificadoras Solventa y RiskMétrica, reflejo del fortalecimiento del perfil financiero de la entidad, su gestión adecuada de riesgos y la mejora sostenida de sus principales indicadores. Esta evolución constituye una señal positiva para inversionistas, depositantes y el mercado en general, reforzando la confianza en la estabilidad y solidez del Banco.

Señores Accionistas, aprovecho la ocasión para expresar nuestro más sincero agradecimiento por el apoyo invaluable brindado a nuestra gestión y por la confianza depositada en la Junta Directiva. Renovamos nuestro firme compromiso de seguir acompañando a todos nuestros clientes, fortaleciendo las relaciones construidas y asegurando la excelencia en cada una de sus operaciones.

Asimismo, corresponde reconocer y valorar el desempeño de nuestros colaboradores, cuya dedicación, profesionalismo y esfuerzo sostenido fueron fundamentales para el cumplimiento de los objetivos institucionales y para el desarrollo de las actividades realizadas durante el ejercicio.



Muchas gracias
Cordialmente,
Sally Sosa de Molinas
Presidente

